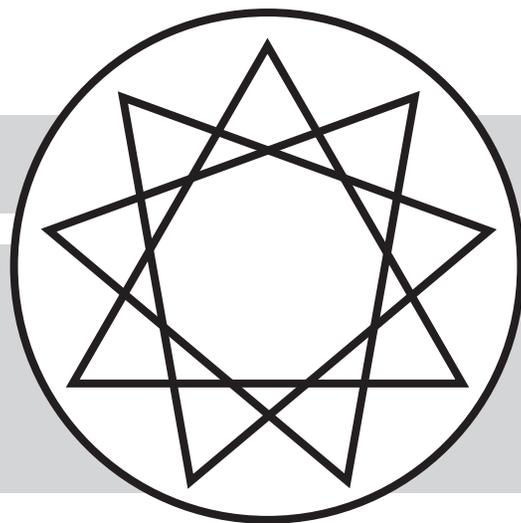


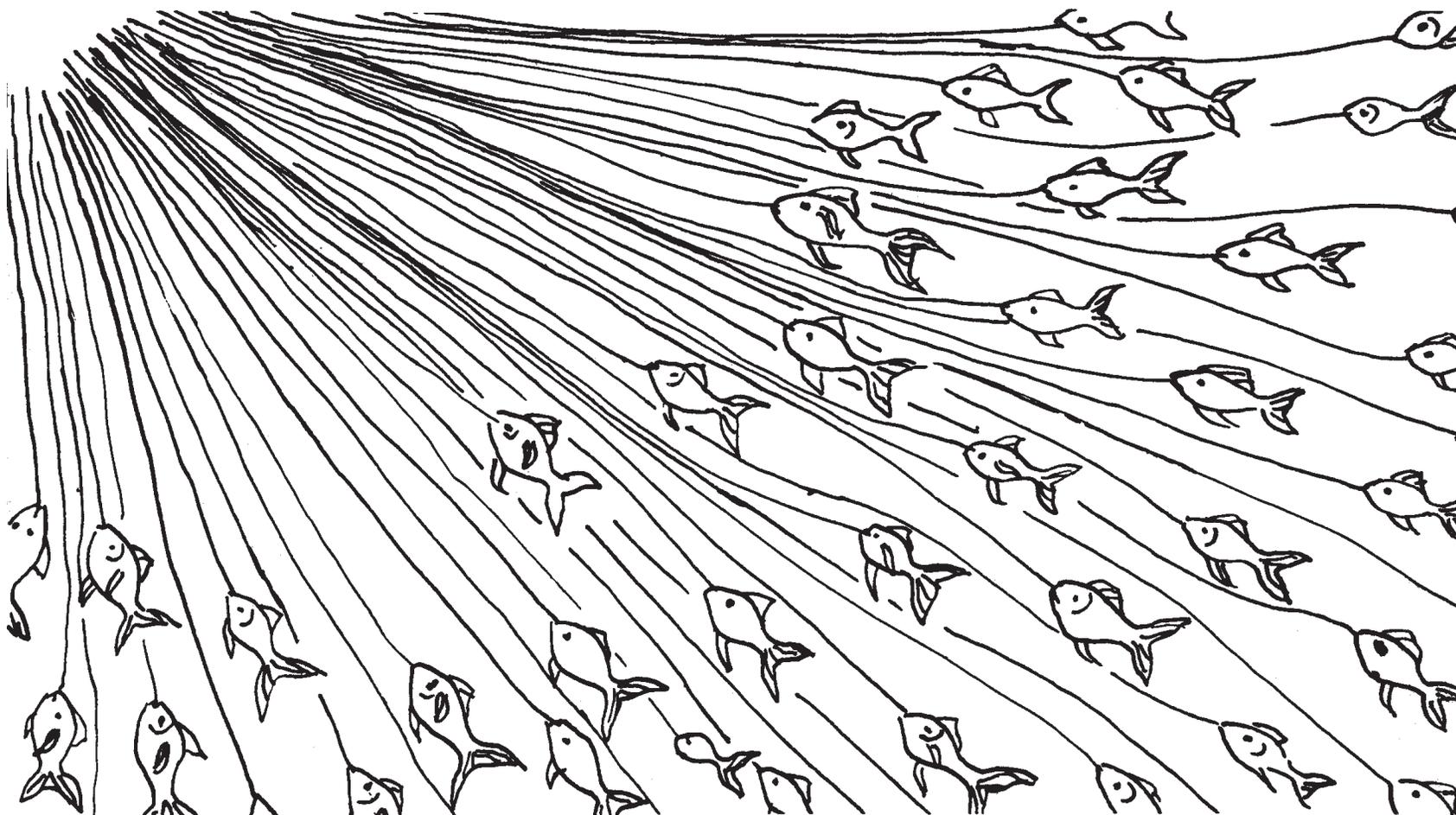
Bahá'u'lláh

La Gloria de Dios





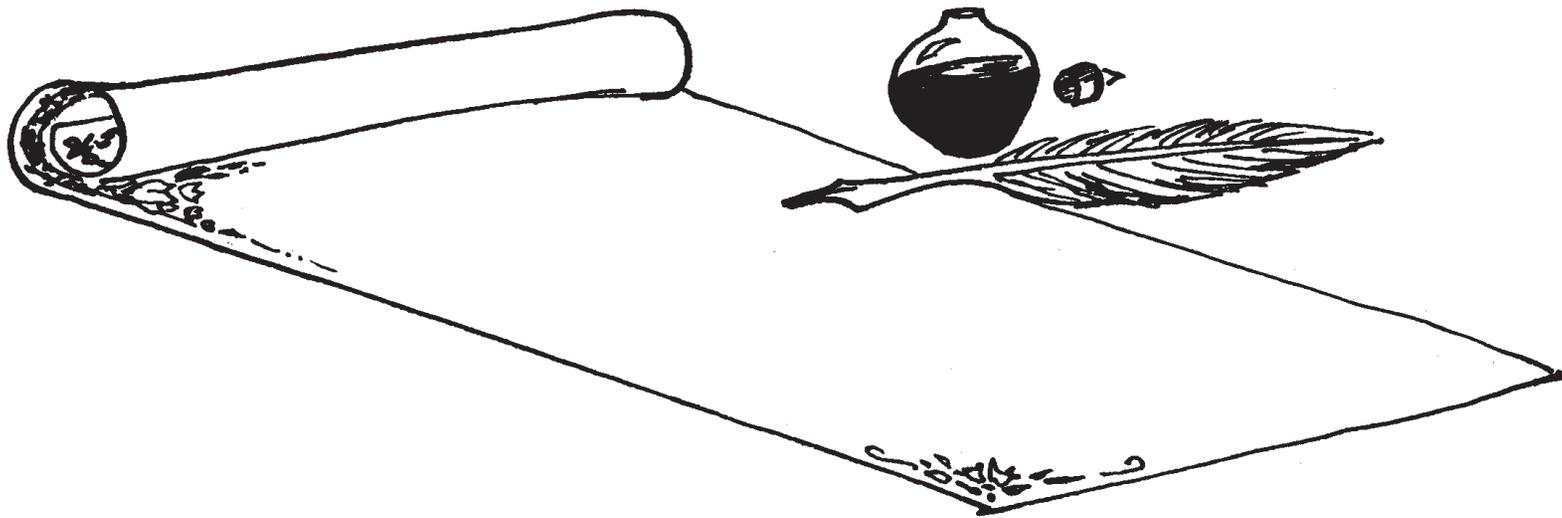
Bahá'u'lláh nació el 12 de noviembre de 1817 en Teherán, la capital de Irán. Desde Su infancia, mostró signos de grandeza. Recibió algo de instrucción en casa, pero no necesitó asistir a la escuela, ya que estaba dotado por Dios de conocimiento innato.



Una noche, Su padre tuvo un sueño en el que vio a Bahá'u'lláh nadando en un océano. La luz que irradiaba de Su cuerpo iluminaba las aguas. Su larga cabellera negra flotaba en todas direcciones, y una multitud de peces Lo seguía, cada uno sujetándose de la punta de uno de Sus cabellos. Él se movía libremente y sin impedimentos. Este sueño fue una de las muchas indicaciones del gran destino que Le esperaba a Bahá'u'lláh.



Más tarde, cuando era joven, a Bahá'u'lláh Le ofrecieron un alto cargo en la corte del rey, pero Él la rechazó. Deseaba dedicar Su tiempo a ayudar a los oprimidos, a los enfermos y a los pobres, y a defender la causa de la justicia.



Cuando tenía 27 años, Bahá'u'lláh recibió un pergamino con Escritos del Báb, el nuevo Mensajero de Dios que estaba preparando a la gente para la llegada del Prometido de Todas las Edades. Bahá'u'lláh aceptó el Mensaje del Báb y se convirtió en uno de Sus seguidores más entusiastas.



Las autoridades, que no querían aceptar la verdad proclamada por el Báb, se dispusieron a perseguir a quienes creían en Él, y así comenzaron los sufrimientos de Bahá'u'lláh. En el año 1852, fue arrestado y encadenado en una de las prisiones más espantosas de Teherán.



En esta prisión, Dios Le reveló a Bahá'u'lláh que Él era el Prometido por el Báb y por todos los Profetas del pasado. Desde esta mazmorra oscura surgió el Sol de la Verdad, iluminando al mundo y engendrando un nuevo Día en la vida de la humanidad.



Después de cuatro meses de encarcelamiento, el gobierno desterró a Bahá'u'lláh de Su tierra natal. Durante el crudo frío de invierno, Bahá'u'lláh y Su familia emprendieron el largo viaje de Teherán a Bagdad.



En Bagdad, la fama de la sabiduría de Bahá'u'lláh se difundió por todas partes. Gentes de toda procedencia acudían a Su casa en busca de ayuda y consejo. El gobierno, temeroso de la influencia de Bahá'u'lláh, decidió desterrarlo aún más lejos de Su tierra natal.



Jardín de Ridván

Abril de 1863

Antes de dejar Bagdad, Bahá'u'lláh pasó doce días en un jardín ubicado a las afueras de la ciudad, donde multitud de personas acudieron a despedirse de Él. En este jardín, Bahá'u'lláh proclamó que Él era la Manifestación de Dios para este Día. Durante los siglos venideros, este período de doce días en abril serán celebrados como la Festividad de Ridván, el aniversario de la Declaración de Bahá'u'lláh de su Misión que abarca al mundo.



Sultán 'Abdu'l-Aziz
del Imperio otomano



Nicolaevitch Alejandro II,
zar de Rusia



Francisco José,
emperador de Austria



Napoleón III,
emperador de los franceses



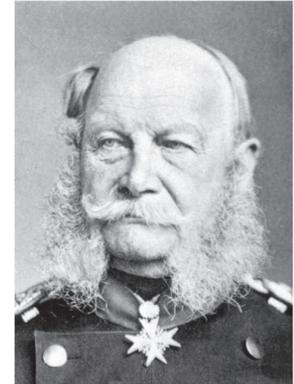
Násiri'd-Dín Sháh
de Persia



Papa Pío IX

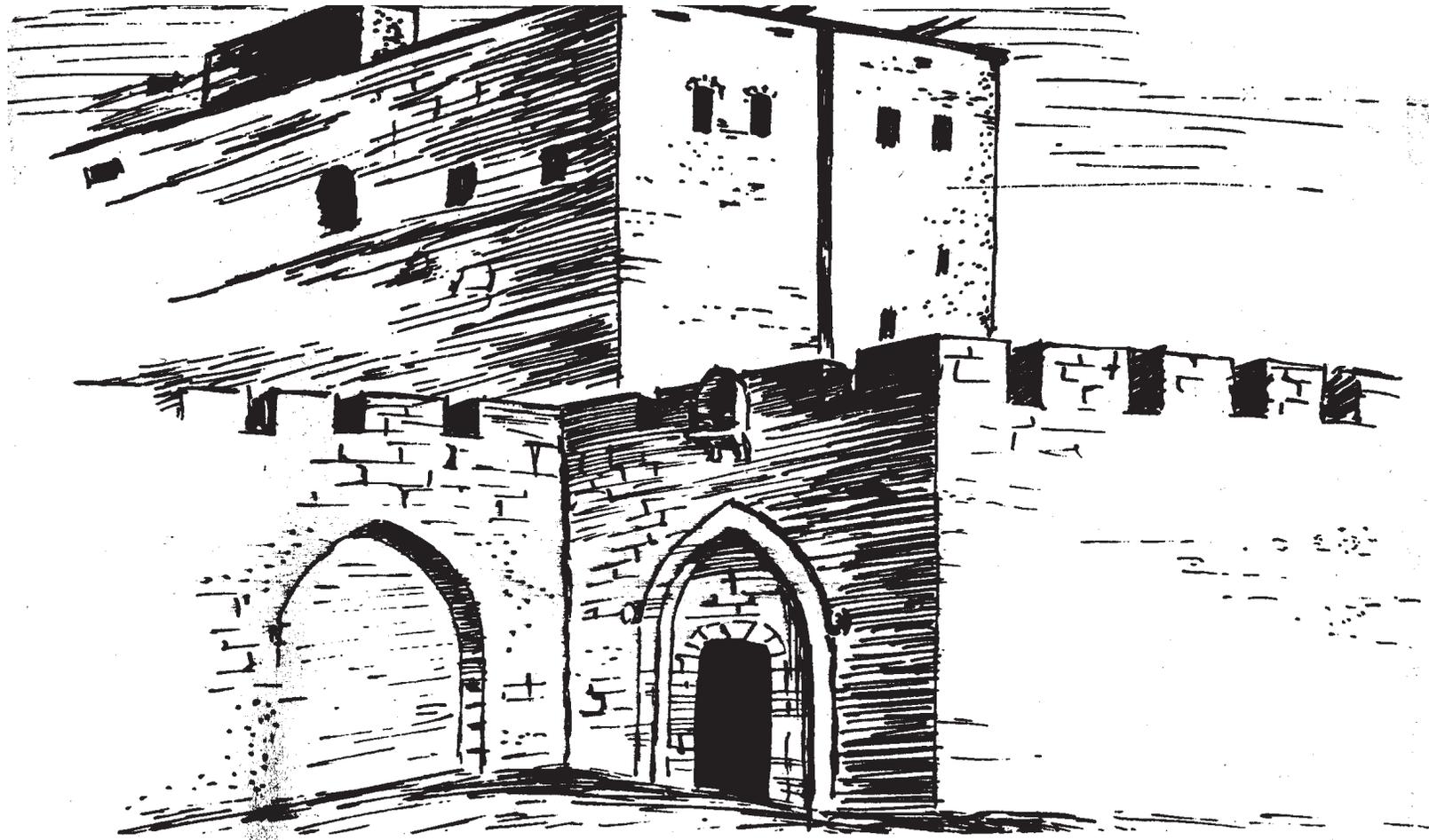


Reina Victoria
de Inglaterra



Guillermo I,
rey de Prusia

El siguiente lugar de exilio de Bahá'u'lláh fue Constantinopla y, posteriormente, Adrianópolis, ambas ciudades de la actual Turquía. Desde Adrianópolis, Bahá'u'lláh, un prisionero y un exiliado, envió cartas a los reyes y gobernantes del mundo, exhortándoles a establecer la justicia y a utilizar su poder para poner fin a la miseria y la guerra.



Como había ocurrido anteriormente, en Adrianópolis la fama de Bahá'u'lláh se difundió entre los habitantes de la región y el gobierno decidió exiliarlo aún más lejos, a la ciudad prisión de 'Akká. Esta era la prisión a la que se enviaba a los peores criminales y agitadores del país, para deshacerse de ellos para siempre.



Las condiciones de ese encarcelamiento fueron extremadamente severas. Algunos de los seguidores de Bahá'u'lláh viajaban grandes distancias hasta 'Akká, pero no se les permitía entrar en Su presencia. Solamente podían verlo de lejos cuando Él los saludaba desde la ventana de Su celda.



Las condiciones mejoraron gradualmente conforme un número creciente de personas de la región llegaron a reconocer el poder y la majestad de Bahá'u'lláh. Durante los últimos años de Su vida, Él vivió en la Mansión de Bahjí, fuera de las murallas de la ciudad. En 'Akká, Bahá'u'lláh reveló numerosos volúmenes de guía para la humanidad, incluyendo el Kitáb-i-Aqdas, Su Libro Más Sagrado.



Bahá'u'lláh falleció en mayo de 1892. Su lugar de descanso en Bahjí, ahora rodeado de hermosos jardines, es el Lugar más Sagrado de la tierra. Cada año, miles de personas de todo el mundo visitan Su lugar de descanso para mostrar sus respetos, y orar y meditar en ese entorno tranquilo.

Copyright © 1987, 1997, 2021 por la Fundación Instituto Ruhí, Colombia
Todos los derechos reservados. Edición 2.1.1.PE Diciembre de 2021

Instituto Ruhí
Email: instituto@ruhi.org
Sitio web: www.ruhi.org